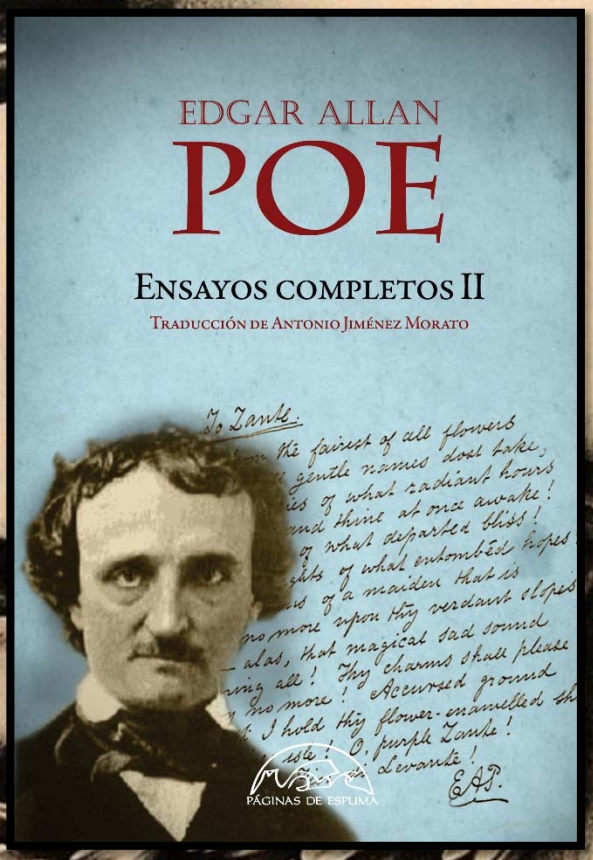
Edgar Allan Poe | Ensayos completos II

Traducción de Antonio Jiménez Morato

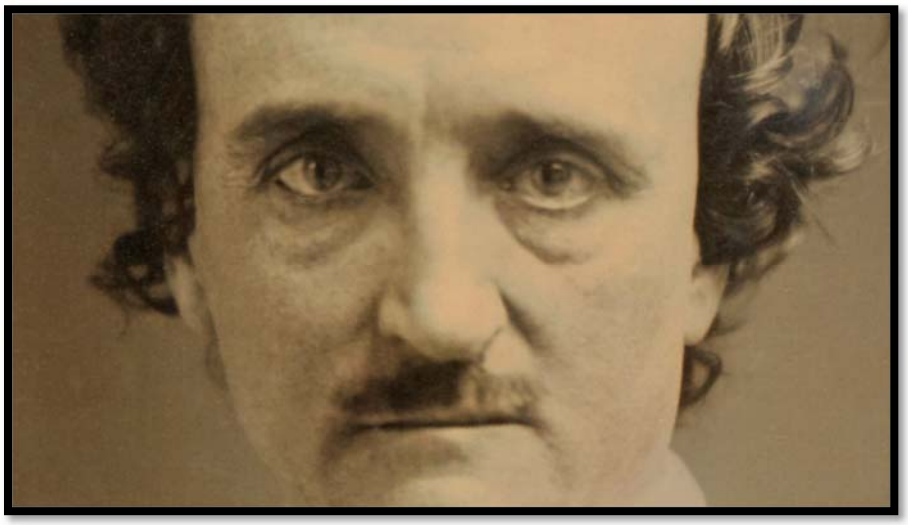


PÁGINAS DE ESPUMA

Editorial Páginas de Espuma
91 522 72 51 ||
prensa@paginasdeespuma.com
Información: www.paginasdeespuma.com

Edgar Allan Poe, mito universal:

tres citas a modo de biografía



JULIO CORTÁZAR, biografía a nuestra edición de los Cuentos completos.

«Que Dios ayude a mi pobre alma», fueron sus últimas palabras. Más tarde, biógrafos entusiastas le harían decir otras cosas. La leyenda empezó casi enseguida, y a Edgar le hubiera divertido estar allí para ayudar, para inventar cosas nuevas, confundir a las gentes, poner su impagable imaginación al servicio de una biografía mítica.

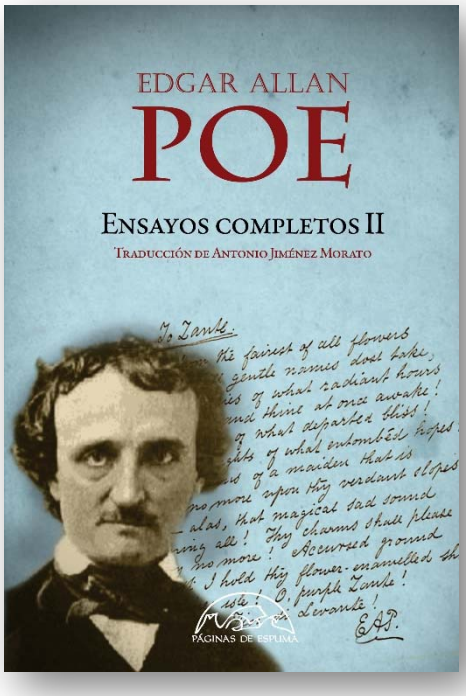
CARLOS FUENTES, prólogo a nuestra edición de los Cuentos completos.

Se ha dicho que Poe escribió como si la cristiandad jamás hubiese existido. También se ha dicho que Poe nació y se crió dentro de un féretro. Pero si su paganismo y su claustrofobia son ciertos, también lo es su lucha con los dioses de la Razón. Si su descenso al vórtice de lo irracional y primigenio es cierto, también lo es su combate con lo mismo que lo niega, la primacía moderna de la Razón sobre la Intuición.

MARIO VARGAS LLOSA, prólogo a nuestra edición de los Cuentos completos.

Edgar Allan Poe fue uno de los más afortunados escritores modernos en lo que concierne a la irradiación de su obra por el mundo. En Francia sus cuentos deslumbraron al poeta más grande del siglo xix y Charles Baudelaire no sólo los vertió al francés en una recreación maravillosa sino que sus traducciones contribuyeron de manera decisiva a la popularidad que la obra de Poe alcanzó en toda Europa. En español, el cuentista y poeta norteamericano tuvo el privilegio de que toda su obra en prosa fuera traducida por Julio Cortázar, uno de los mejores escritores de nuestra lengua y un traductor excepcional. Muchas veces me pregunté a qué circunstancias o factores.

Nuestra edición



El 7 de octubre de 1849, hace ahora 160 años, Edagar Allan Poe con apenas cuarenta años y una obra que lo convertiría en un autor reconocido universalmente. Más de siglo y medio después, celebramos la publicación de los *Ensayos completos* de uno de los mayores cuentistas y, en general, uno de los más importantes escritores de la historia. Lejos de ser la persona atormentada y melancólica que en ocasiones se nos ha presentado, esta edición muestra a un Poe comprometido con la literatura y la estética, así como con la crítica literaria de la obra de sus contemporáneos.

En este segundo volumen, traducido por Antonio Jiménez Morato, nos encontramos, como dice el propio traductor en la nota preliminar, ante el padre del cuento moderno, que eso es Poe, y lo fue por la sistematización estética y el enfoque crítico de su obra. De ahí que sea primordial para en-tender el alcance de dicha obra leer estos textos. Poe revolucionó la literatura de su tiempo gracias a sus relatos y sus poemas, eso es algo sabido, pero el único modo de calibrar el alcance de sus intenciones y los riesgos a los que sometió es mediante el análisis de su labor crítica. Y, pese a ello, más allá de textos reconocidísimos como «La filosofía de la composición», con su obra crítica ha sucedido en buena medida lo mismo que con su libro de conquiliología y malacología: ha sido despreciada, leída de modo apresurado o ignorada.

Y eso pese a que, con los doscientos años de distancia como juez, podemos apreciar que Poe pare-ce no equivocarse nunca. Elogia lo que ha atravesado mejor el tiempo, y denuesta lo que ha ido olvidándose con el paso de los años. Hay en la capacidad de prospección de Poe algo más que mera perspicacia, hay una auténtica voluntad de cimentar y encauzar una literatura. Más aún, no solo voluntad, sino la tenacidad necesaria para lograrlo. Poe no solo es el padre del cuento moderno, lo es también de la crítica moderna, hecha desde la prensa de modo militante y combatiente.

En realidad, lo que resulta inequívoco tras leer estos ensayos es que Poe fue siempre él mismo, tanto cuando escribía sus cuentos o poemas más renombrados como cuando escribía textos para rellenar los huecos no vendidos de la revista que llegó a poseer: el Broadway Journal. Y esa unidad de perspectiva y concepción es, también, la que se revela en su labor como editor de su superventas. La idea, quizás algo pasmosa pero muy extendida, de que un artista es capaz de controlar o potenciar unas cualidades u otras de sus producciones para llegar al público, o a veces para esquivarlo, porque hasta del fracaso se construye el mito, no deja de

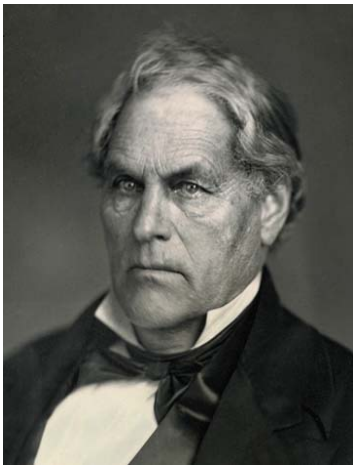
resultar incomprensible a poco que se reflexione en lo absurdo de dicha idea. Todo artista quiere vivir de su trabajo y ser al mismo tiempo reconocido por él, elogiado por los entendidos y aplaudido por la masa. Y, luego, lidia con esos dos deseos y el modo en que estos se van haciendo reales o se tornan cada vez más difusos a medida que su vida avanza. Pero el autor es, fatalmente, él mismo en todo lo que hace, no es capaz de ser menos genial para llegar a más gente, no es capaz de producir parcelándose o limitándose. Poe revolucionó la conquiliología y la malacología, así como lo hizo con la crítica en lengua inglesa, la poesía o el cuento breve, y acaso ya va siendo hora de reconocerle los méritos que se le adeudan en todos los aspectos.

Estas páginas dejan claro hasta qué punto arriesgó y se permitió ser libre como lector, en qué medida se proyectó como autor, hasta qué punto se atrevió a construir otro mito de Poe, bastante desconocido a día de hoy pero que existió y acaso fue lo más llamativo de él mientras vivió, de su figura literaria, como vehemente crítico, modelada por sí mismo dentro de los círculos literarios. Y resulta fascinante adentrarse en ella.

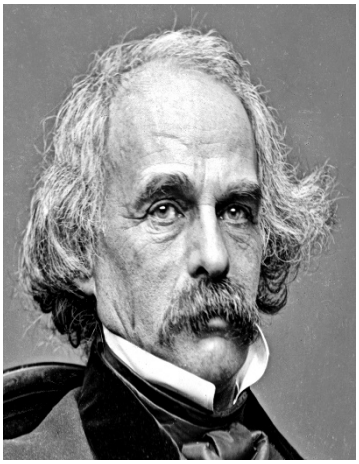
EL PROYECTO

Reunidos por primera vez en español y en cuatro volúmenes que serán publicado entre 2018 y 2024, en estos *Ensayos completos* se podrá comprobar el talento de Poe para hablar de literatura y el contexto cultural en el que participó. Una oportunidad para descubrir, por fin, todas aquellas facetas menos conocidas del autor de obras maestras como *La caída de la casa Usher, El cuervo* o *Los crímenes de la calle Morgue*.

¿A QUIÉN PODEMOS ENCONTRAR EN ESTAS PÁGINAS? ¿A QUIÉN LEÍA POE (ENTRE OTROS)?



James Fenimore Cooper



Nathaniel Hawthorne

Washington Irving